

El resplandor de las juntas

Rodrigo Vega

pinturas

**Galería
Gabriela Mistral**

5 Al 30 de octubre de 1993

El resplandor de las juntas
5 Al 30 de octubre de 1993

Galería Gabriela Mistral

Avenida Alameda Libertador Bernardo O'Higgins 1381

División de Cultura, Ministerio de Educación

Departamento de Programación Cultural

Fotografía: Rodrigo Vega

Diseño: Carlos Altamirano

Esta exposición fue financiada en parte por el Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes (1992 del) Ministerio de Educación

Rodrigo Vega
El resplandor de las juntas



1993 Rodrigo Vega

S/Tirol (detalle)

120 x 140 cm

Acrílico sobre tela de algodón.

Galería Gabriela Mistral

¿En qué habíamos quedado?

Parece preguntar Rodrigo Vega, a un interlocutor olvidado de la década de los sesenta.

Porque no volver a intentarlo, precisamente desde ese transitar doloroso, absurdo y contradictorio de la plástica contemporánea, que con su último esfuerzo de "rompimiento" -deberíamos decir "desgarro"- no hizo sino constituirse en uno de los mayores homenajes otorgados a la tradición plástica.

Volver a estrellarse, empecinadamente contra el mismo muro, donde tras la cal coloreada de alguna vieja calle de San Fernando, Rodrigo Vega, aún puede jugar y percibir algún intento fallido de Warhol.

Qué hay en ese ¿en qué habíamos quedado?, sino una cierta impostura, ahora, cuando se dice que estamos de vuelta de todo...

Entonces, transatlánticos, botas de cuero, aviones de hace cuarenta años, sombreros seductores que a veces juegan o surgen guiñando una promesa, obligando a una presencia masculina, suficiente, pero inexistente.

Tal vez es una voz de mujer, recordada, quien requiere esa presencia, y sin embargo, nunca hay un cuerpo para esos hombres y el cuerpo de esa voz no es para ellos, sólo existen huellas, esos guantes que esconden una alusión pecaminosa, un espacio de tensión, suspendido, imaginario.

Los intersticios, espacios pequeños entre dos cuerpos, nos sitúan frente a la rendija que accede a una pieza adolescente, a la composición de clichés, montón de elementos datados, eso imposible de abordar en la urgente recomodación de los afiches del muro. Estandartes precarios, pedazos de algo renovándose, que enuncian la presencia de un sujeto siempre ausente, que mira y recompone un significado indeterminado pero preciso.

Lo que se nos sugiere es una memoria irreflexiva, adherida a la superficie de los sentidos, una carta iconográfica, antes de constituir sentido y es eso precisamente lo que nos interpela.

Hay historias falsas que nos han sido contadas a todos, de allí la urgencia bucal de esa mujer al centro del cuadro. Es necesario intervenir, porque esa boca duele.

Rodrigo Vega cuenta las historias escuchadas por la infancia, para decirnos que no importa si son ciertas, pero duele.

Recordar las consecuencias de las anécdotas, como si ello fuese posible: historias contadas por una voz de mujer, que se quedan rebotando para siempre, en lo inverso de los sentidos, en la zona de los silencios, socavando dulcemente, provocando un letargo triste, una especie de muerte por engullimiento.

La dicotomía rompimiento/orden establecido ya no es posible, pero la pregunta ¿en qué habíamos quedado? Parece vigente para quien pretende construir un kaleidoscopio iconográfico de significantes que en su fijeza hacen resbalar el sentido para apuntar, perseguir meticulosamente la delimitación del espacio de lo no dicho. Espacio en blanco, que difuso en toda obra pictórica, se nos queda mirando, interrogando a la historia personal del sujeto espectador.

Las obras que propone Rodrigo Vega, son dispositivos lúdicos, un juego de urgentes angustias que dicen relación con la delimitación del espacio de lo no dicho, lugares que activan la actualización instantánea y efímera de nuestra historia personal, de nuestro pequeño pasado, la que en definitiva, no es sino, nuestra única certeza en su doméstica subjetividad.

Vega nos recuerda que una función fundamental en nosotros mismos es el desconocimiento.

Antonio Moreno Meneses

Curriculum

Estudios

1981-1984 Licenciatura en arte, mención en pintura, Universidad de Chile

Exposiciones

- 1983
- Casa de la Cultura, San Fernando, Chile
 - Exposición de alumnos de Rodolfo Opazo, Facultad de Ciencias Básicas, U. de Chile
 - Feria de Arte, Colegio San Juan Evangelista
 - Encuentro de Arte Joven Universitario, Carta Gallo
 - "El trabajo y su carencia", Galería Sur
 - Provincia Señalada, Galería Sur
- 1984
- "Pequeño formato", Galería Sur
 - Exposición de alumnos U. de Chile, U. Católica, Galería Plástica Tres
- 1985
- "526 Huérfanos", Galería Boco
- 1986
- Exposición de Becados Galería Arte Actual
- 1987
- Simposium Gremsci, "Hegemonía y Visualidad", Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz
- 1989
- "Crugía Plástica", Berlín, Alemania
 - Seleccionado IX Biental de Arte, Valparaiso, Chile
 - Colección permanente, Museo de Arte Moderno de Chile
- 1990
- Felipe Camón-Rodrigo Vega, Galería Arte Actual
- 1991
- "El Cielo", Galería Gabriela Mistral, Mineduc
- 1992
- Pintura sobre papel, París, Francia
 - "El resplandor en las junturas", EIDOPHON, Chile
- 1993
- Seleccionado en II Concurso Biental de Pintura, Premio Gunther, Museo Nacional de Bellas Artes

Becas

- 1985
- Galería de Arte Actual
- 1988
- Amigos del Arte
- 1992
- FONDEC, Mineduc, Chile

Otros

- 1990
- Escenografía y vestuario de "La Manzana de Adán", Teatro La Memoria
 - Mural para policlinico de San Vicente
- 1991
- Participación en "Cuerpos Pintados", Editado por I. Cochizane
- 1992
- Escenografía y vestuario de "Historia de la Sangre", Teatro La Memoria
- 1993
- Escenografía y vestuario de "Los Días Tuerfos", Teatro La Memoria